

ROSARIO CASTELLANOS: *Meditation on the Threshold*. A Bilingual Anthology of Poetry. Translation and Introduction by Julian Palley. Tempe, Arizona: Bilingual Press/Editorial Bilingüe, 1988.

Meditation on the Threshold (también título de un poema) encontrará lógicamente su lugar en el movimiento —cada día más amplio— para rendirle justicia a Rosario Castellanos, a su numerosa y variada producción literaria e intelectual.

Esta antología en edición bilingüe se compone de algunos poemas (43 en total) de Castellanos originalmente reunidos en *Poesía no eres tú* (1972); el trabajo de selección y de traducción ha sido realizado por Julian Palley. "For this anthology I have chosen forty three from the 180 of *Poesía no eres tú*. Her first collections are sparsely represented here, while the majority are taken from *Al pie de la letra* (1958), *Lívida luz* (1960), *Materia memorable* (1969), *En la tierra de en medio* (1972) and *Otros poemas* (1972) ..."

En esta selección¹ predominan los poemas publicados a partir de *Lívida luz*. Es un dato que ilustra bien la orientación que quiso dar Julian Palley a su antología: la publicación de dicho volumen marcó una verdadera ruptura en la poesía de Castellanos:

En ella llegué conscientemente a la frialdad, a pesar de que escribí los poemas en un estado de fiebre. (Ese estado —así lo espero— no se manifiesta en los poemas.) En ellos reflexiono sobre el mundo, ya no como objeto de contemplación estética sino como un lugar de lucha en el que uno está comprometido².

La poesía de Castellanos cambió de tono, abandonó su tendencia anterior hacia la abstracción simbólica para asumir abiertamente una posición de compromiso social. En esa perspectiva *Meditation on the Threshold* no es un simple ejercicio que fomenta el aparato universitario, sino una reivindicación de la lucha social de Castellanos. Esa lucha se enfocó mayormente en la cuestión

¹ La selección de los poemas se hizo de la manera siguiente: *Al pie de la letra*: Aporta del bailarín, Dos meditaciones, Linaje, El otro, La velada del sapo, Monólogo de la extranjera; *Lívida luz*: Destino, Agonía fuera del muro, Jornada de soltera, Apelación al solitario, Lo cotidiano; *Materia memorable*: Testamento de Hécuba, Nota roja, Elegía, Recordatorio, Encargo; *En la tierra de en medio*: Ajedrez, Pequeña crónica, Ninfomanía, Malinche, Memorial de Tlatelolco, Autorretrato, Se habla de Gabriel, Economía doméstica, Entrevista de prensa, Narciso 70, Várium 10, Poesía no eres tú; *Otros poemas*: De mutilaciones, Tan —Tan ¿Quién es?, Meditación en el umbral, Kinsey Report, Acto de humildad, Evocación de tía Helena; *De la vigilia estéril*: Origen, Destino; *Rescate del mundo*: A la mujer que vende frutas en la plaza, Silencio cerca de una puerta antigua; *Diálogos con los oficios aldeanos*: Lavanderas de grijalva, La oración del indio; *Viaje redondo*: Pasaporte, Ninguneo; *Poemas*: Lamentación de Dido.

² Rosario Castellanos, "La historia de sus libros contada por ella misma", en diálogo con Emmanuel Carballo, *Siempre* N. 44, diciembre 1962, México.

del feminismo, constante preocupación que reflejan las obras de la chiapaneca; así lo subraya J. Palley:

Much of Castellanos' considerable literary production —poetry, novels, short stories, essay and theatre— shows a feminist posture of criticism of the role and treatment of women in Contemporary Mexican Society.

El poema que dio su título a la antología, *Meditación en el umbral*, opone al fatalismo y a la resignación su llamada explícita a la acción y a la búsqueda de nuevas relaciones sociales: la mujer debe soltarse del yugo de su sumisión (física y/o intelectual) y “comenzar a actuar”.

Curiosamente, mientras que en los Estados Unidos se reconoce y hasta se valoriza el feminismo de Castellanos, en México permanece todavía una discrepancia muy fuerte al respecto: en el discurso oficial (falocéntrico) ella era una “mujer normal” Esta discusión, ese rechazo, la negación sistemática de su feminismo confiesa y corrobora la actualidad patética de una situación que Rosario fue una de las primeras en denunciar, tanto en sus obras como en su praxis pública (discursos, conferencias, congresos, actividad docente ...).

... la mujer tendría que estar absolutamente sujeta (desde el punto de vista económico, intelectual y social) a quien fungía como cabeza de la familia que no podía ser otro que el padre, el hermano, el esposo, el cuñado, el varón que por su edad, su saber y su gobierno, poseyera la autoridad máxima dentro del núcleo familiar³.

Su feminismo no puede reducirse a un tema, a un recurso literario, tampoco a una pugna entre sexos; constituye un verdadero manifiesto, una referencia en el conjunto de las luchas sociales. Resulta ser ejemplar, en este sentido, el famoso poema *Memorial de Tlatelolco*. Ahí Rosario, una de las pocas voces que se expresaron en contra de la masacre, denuncia la represión ciega convertida en método de gobierno y pide justicia:

Recuerdo, recordemos
Hasta que la justicia se siente entre nosotros.

Más allá del fundamental conflicto genérico, sus reivindicaciones exigen la transformación de las estructuras patriarcales colonialistas, que explotan tanto a la mujer como al indio, con el cual se identifica, y que jerarquizan la sociedad mediante el lenguaje:

El color de la piel decía mucho pero no todo; había que añadir la pureza y la antigüedad de la fe y algo más: la propiedad de los medios orales de expresión⁴.

³ Rosario Castellanos, *Mujer que sabe latín*, México, SEPSESENTAS, 1973, 21.

⁴ *Mujer que sabe latín*, op. cit., 176.

Este análisis despiadado del falocentrismo que impera en el orden simbólico se articula con un nuevo enfoque feminista en el cual se ubica J. Palley: su antología valora la poesía de Castellanos reinvirtiendo en ella las últimas posturas feministas⁵, que proceden fundamentalmente de la crítica del psicoanálisis y de la antropología. Abriendo esa nueva perspectiva, J. Palley no se limita a la intimidad de una interpretación biográfica, sino que relaciona la producción poética con la producción social.

Tememos, sin embargo, que esta reinversión sea una reapropiación que sólo reproduzca la dicotomía genérica, legitimándola en tanto "natural", a través de la denegación del conflicto socio-histórico. El ambiguo concepto de "fluidez", valorizado por J. Palley en la representación de lo "femenino", pudiera limitarse a otra postura esencialista más. Esencialismo que, según Aralia López, Rosario Castellanos habría superado en sus últimas producciones.

University of Pittsburgh

VICTORIEN LAVOU

⁵ Los trabajos de Luce Irigaray y Jane Gallop, entre otros.